

SE abren las páginas de esta crónica con la enorme satisfacción de ver cómo va tomando auténtica resonancia nuestra Asociación, debido a los fines que se persiguen, que no son otros que los de velar por nuestro Museo de la Huerta, por sus objetos y cosas, todo ese engranaje que compone la trama de la etnología. Cada vez son más quienes, desde su anonimato, desde distintos lugares de la región se preocupan porque este monumento sirva de ejemplo y sea la auténtica imagen de la región, por eso nos congratulamos de publicar la relación de socios, que de otro lado, son los que nos dan ánimo a que sigamos por esta línea de defensa de lo nuestro.

Por otro lado hemos de dar cuenta del acontecimiento que constituyó la presentación, el pasado martes de mayo, día 19, del número cuatro de la revista Cangilón, lo que se hizo en el Casino de Alcantarilla, a las nueve de la noche, por el ilustre escritor D. Manuel Muñoz Cortés.

Dicho acto lo inicia nuestro compañero Diego Riquelme Rodríguez, resaltando la figura del eminente catedrático emérito, don Manuel Muñoz Cortés, persona muy querida en el ámbito universitario y en todos, por su humanidad y raigambre, hombre culto, versado entre otras muchas cosas, en lo etnológico, a cuya tarea dedica gran parte de su tiempo, buscando calidades costumbristas en la huerta murciana. De él dice Riquelme Rodríguez: «destaca en el lenguaje popular, siendo autor de diversas obras, entre ellas "El español Vulgar", amen de otras investigaciones en diversas revistas especializadas, que hacen que su persona brille en este ámbito, no sólo en España sino fuera de ella».

A continuación el Sr. Muñoz Cortés nos deleitó con su palabra docta, con su contenido, de indudable maestro, comentando cada trabajo de la revista, que entiende es: «impor-

tante por su contenido huertano», amparado por el Museo de la Huerta que debiera prestársele mayor atención, por quienes correspondía. Señala que, el nombre de «Cangilón», es «ya una garantía para el éxito de esta publicación», cuyo número, que tiene en las manos, le sugieren ¡«Tantas cosas»! Sobre todo, aquella huerta que él conoció de joven, que anduvo por sus carriles y escuchó el rumor de las norias, que hay más de nueve en toda la huerta. Se refiere a los trabajos de Sánchez Riquelme, en torno a la barraca, morada de nuestro ancestral cavador, para seguir comentando el de Melgares Guerrero, sobre la Navidad en los conventos de clausura, que es un manantial de sugerencias y de contenido etnológico interesante, con evocación de aquellas fiestas antañonas como las de Inocentes, de tanto sabor y que se guardan en estos lugares de la piedad religiosa. No desprecia otros sobre temática agrícola, base de la producción huertana, para dar de lleno con el Museo de la Huerta y su creación, avatares y finalmente la necesidad de recuperación completa del mismo, más aún, con los nuevos hallazgos de los Arcos, que lo dignifican y dan mayor enjundia. Toda su disertación, salpicada de anécdotas hizo las delicias de quienes tuvimos el honor de estar junto al profesor, que, como antaño, conserva una lucidez y una figura espléndida, gigante sin duda de la inteligencia, del que tanto hay que aprender y al que es preciso homenajear por su larga labor en pro de la huerta.

Estas palabras del sabio conocedor de lo nuestro, fueron muy aplaudidas por los asistentes que llegaban a un centenar, entre ellos personas ilustres de la Universidad, que vinieron a acompañar al profesor, amén de los amigos de la Huerta y vecinos de la villa.

Finalmente Saura Mira, en calidad de director de la revista, agradece tales hermosas

palabras de don Manuel Muñoz Cortés, advirtiéndole la necesidad de que la revista, ocupe con el tiempo, el lugar que le corresponde en la cultura regional.

Por parte del concejo de Alcantarilla interviene el Sr. Soriano, para mostrar la satisfacción de este encuentro con el profesor y sus amigos, destacando la necesidad de revitalización del Museo, aportando los planes del municipio en recuperarlo y ampliarlo, para un mayor reconocimiento.

Termina el acto el Sr. Pacceti, presidente de la Asociación de Amigos del Museo, po-

niendo énfasis en la belleza del acto, en la necesidad de que se mantenga la revista y de que el Municipio sepa de la importancia y trascendencia de nuestro Museo, siendo muy aplaudido, cerrándose el acto con un ágape, a base de tapas huertanas, en un típico establecimiento, en cuyo acto, Saura Mira donó una acuarela de la huerta al querido profesor, don Manuel Muñoz Cortés, al que todos los que integramos esta Asociación le quedamos muy agradecidos por sus muestras de cariño.

Sami